

EL OFICIO DE LA SOCIOLOGÍA DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS ACTORES (AS)

Soledad Varea*

Resumen

Este artículo trata sobre el campo profesional de la sociología desde la perspectiva de sus mismos actores. Se realizan así entrevistas a profundidad a sociólogos y sociólogas de distintas promociones y generaciones. Así mismo se revisan documentos escritos por docentes de la facultad.

Palabras clave: Campo profesional, sociología, profesionalización, oficio de la sociología.

Abstract

This article deals with the professional field of sociology from the perspective of the actors. Thus, in – depth interviews are conducted with sociologist from different promotions and generations. Likewise, documentos written by teachers of the faculty are reviewed.

Keywords: Professional field, sociology, professionalization, profession of sociology.

* Docente titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Actual directora de carrera de Sociología de la Universidad Central del Ecuador.

Correo: msvarea@uce.edu.ec

Fecha de recepción: 4 de Abril 2022

Fecha de aprobación: 30 de Junio 2022

Días pasados el Secretario de la Secretaría Nacional de Educación Superior del Ecuador, Alejandro Ribadeneira, afirmó que: “El título cada vez vale menos frente a las competencias de cada persona. Es preferible tener una competencia profesional bien acreditada que estar sin empleo. Ni una maestría, ni un doctorado garantizan tener un empleo. Ya se acabó la época de la ‘titulitis’ (en la que lo más importante para tener un trabajo era el título académico)”¹. Me refiero a sus palabras porque hoy más que nunca nuestro papel, el de las ciencias sociales es el de pensar y reflexionar sobre un país que tiene los índices más altos de desigualdad y pobreza desde hacer 30 años. Vivimos en un país pobre y quienes hemos pasado por las aulas universitarias sabemos que las pocas formas de movilidad social, las poquísimas maneras de luchar contra la pobreza es un título universitario, es tener la posibilidad de pensar. Como universidad pública estamos obligados a defender la formación académica, el paso por las aulas, la discusión teórica en los pasillos y los títulos universitarios. Es pre-

ciso entonces rememorar a quienes nos han antecedido porque su pensamiento está vigente hoy más que nunca.

Vale la pena traer a la actualidad un pronunciamiento de Agustín Cueva Saenz, quien en 1914 decía que el objetivo de la universidad debe ser “hacia un tipo de vida más completo, no [hacia] el adiestramiento de una elite presumida, estrecha y gobernante, sino [más bien a asegurar] una educación abierta a todos los horizontes del espíritu, que llegue a todas las clases” (Cueva, 1914: 181). “las conquistas y beneficios de la ciencia no pueden ser patrimonio exclusivo de los privilegiados que tienen abiertas ante sí las puertas de la Universidad; [y] que esta debe descender al pueblo, no sólo para dividir con él las claridades de la inteligencia y los altos conceptos y rumbos de la vida sino también para conocer las muchedumbres, penetrar su psicología y descifrar, hojeando en ese libro de infinitas hojas y misteriosos caracteres, los complejos problemas de la vida social” (Cueva, 1914: 187).

^{1/} Consultado en: <https://ecuadorverifica.org/2022/05/20/el-titular-de-la-senescyt-hizo-esta-afirmacion-en-entrevista-con-primicias/>

Así rememorando a Cueva Saenz hoy por hoy nosotros como científicos sociales debemos entender cuál ha sido nuestra contribución al pensamiento social moderno desde el sur, desde la región de América Latina, los Andes, Ecuador y desde la Universidad Central, y desde aquellas comunidades políticas que se dieron gobierno en el marco de las demandas de la soberanía popular. De hecho hemos tenido una historia republicana y de saberes modernos desde esta región y en esta historia, como científicos sociales hemos tenido nuestro aporte, como Facultad estamos haciendo todo un trabajo de archivo y de genealogía de las ideas para conocer qué disputas han existido, en qué contribuimos estamos contribuyendo y cuáles han sido nuestras reflexiones los últimos 200 años.

Introducción

En este sentido el artículo aborda el campo profesional de la sociología desde la perspectiva de sus mismos actores. De tal manera que se realizaron cinco entrevistas a sociólogos de pre grado que actualmente son docentes en la escuela de sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador, esto quiere decir que se

trata de una metodología netamente cualitativa y se privilegia el punto de vista del sujeto. Adicionalmente se revisaron textos escritos por docentes de este mismo espacio alrededor del oficio y una tesis de un estudiante de sociología que aborda una investigación relativa al caso.

El argumento que se propone es que actualmente existen tres campos laborales para los y las sociólogas del Ecuador: la docencia, ya sea en colegios o en universidades, las burocracias -es decir en puestos públicos, ya sea en el gobierno central o local- y organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales o consultorías. Al respecto existe una división de perspectivas sobre ello y lo que las carreras de sociología deberían ofrecer a los y las estudiantes para que se preparen en el campo profesional. Por una parte, existen personas entrevistadas que consideran que aquel debería estar ligado al pensamiento y la investigación, es decir lo que comúnmente se llama "academia", y por otra parte están quienes proponen que la preparación para la vida profesional -incluyendo herramientas que por ejemplo permitan al estudiantado realizar consultorías- es fundamental en la disciplina.

Desarrollo

Teóricamente me basaré en los postulados de Bourdieu (2002) y de Sánchez y Chávez (2019). Respecto al primero, se pregunta sobre la objetividad y subjetividad en el proceso de conocimiento de las ciencias sociales. Así cuestiona cuál sería la diferencia entre la observación desde la vida cotidiana, es decir, no científica, y la aproximación al conocimiento científico que, en el caso de la sociología, nunca será netamente objetivo. De allí que el método para aproximarse a tal sea fundamental en su estudio. Para el autor la ciencia, efectivamente, exige mayor rigor para encontrar “regularidades en los fenómenos para descubrirlos, comprenderlos, explicarlos y predecirlos”; el método para ello sería fundamental en el caso del oficio del sociólogo, como él lo llama (Bourdieu, 2002, p, 25).

Por su parte, Sánchez y Chávez (2019), basándose en el sociólogo norteamericano Michael Burawoy, quien ha planteado que la sociología puede caracterizarse en cuatro tipos ideales: la sociología práctica, la sociología profesional, la sociología pública y la sociología crítica, finalmente proponen que cada uno de estos tipos estaría li-

gado a campos laborales específicos. Para los autores:

Las particularidades de la tradición de la sociología latinoamericana y ecuatoriana, son testimonio vivo de compromiso con una sociología pública que se convierta en puntal para organizar la división del trabajo sociológico que caracteriza al campo profesional y dar respuesta a las preguntas que se plantean alrededor del análisis de los problemas sociales, culturales, (geo)políticos y económicos de nuestro tiempo (p. 87).

Ahora bien, Rafael Quintero, en el primer congreso de sociología celebrado en la Universidad Central del Ecuador, había dicho que:

Hoy más que nunca al cientista social latinoamericano se le plantea el problema de la directa represión de su disciplina dirigida por la derecha y el imperialismo. La represión debe entenderse como un problema político e ideológico y esta es una cuestión que es con frecuencia, más analizada como un resultante de la interrelación de la “universidad” en su conjunto con uno u otro gobierno cuando en realidad

debe ser vista en función de diversos centros de poder, de instituciones, y organismos de la sociedad civil que contienen una política antagónica hacia el desarrollo de un pensar crítico" (pág. 15).

La frase pronunciada por Quintero no deja de tener sentido en la actualidad cuando el cientista social y, en este caso, el sociólogo trabaja dentro de las instituciones públicas, como ha sucedido en los últimos 15 años. Entonces el problema no deja de ser vigente a pesar de todos los años que han pasado.

Para el sociólogo Mario Unda, la profesionalización de la sociología en los últimos años ha tenido un giro neoliberal, pues en su trayectoria académica y política lo más importante no era la remuneración, así en sus palabras:

A mí lo que me interesaba era trabajar con las organizaciones populares, era el eje de mis actividades. De todas maneras, es combinado, lo del MRT, lo que me gustaba hacer, al mismo tiempo que hacíamos talleres, hacíamos reuniones para formar a los sindicatos y dábamos clases, no eran cosas separadas, redactábamos ar-

culos para los periódicos. Toda la reforma universitaria última de la loes es una forma de funcionalizar a los profesores, la de laso es una funcionalización abiertamente neoliberalismo. La de Correa es una ideologización desarrollista pero con muchos sesgos neoliberales.

Ahorita no existe la noción de voluntario, ni en los profesores ni en los alumnos y eso muestra hasta donde como grupos sociales hemos entrado a la lógica del mercado. Porque antes en la lógica del tiempo te permitía que entres en actividades no mercantiles que no era un puntaje. Hay una burocratización (Entrevista, Mario Unda, 2022)

Tal como anuncié, para escribir este pequeño texto entrevisté a docentes de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador y además revisé las perspectivas teóricas de otros profesores respecto a lo que sería este oficio. El argumento que planteo luego de las conversaciones que he tenido con profesionales, centrándome en sus trayectorias, es que actualmente la disciplina se ha dividido entre el oficio de pensar, es decir el trabajo académico,

hacer y asesorar -aquello que Sánchez y Chávez (2019) llamarían la perspectiva instrumental-, ya sea al Estado o a las organizaciones de la sociedad civil, influenciado por el auge de las consultorías los últimos años, y la sociología reflexiva, en la que se incluiría el pensamiento, la docencia y la investigación, que muchas veces están ligadas entre sí. Ahora bien: de allí se desprende la pregunta de la formación profesional que se debería recibir en la carrera de sociología en la Universidad Pública. Según ciertas perspectivas, la profesionalización debería estar centrada en ofrecer herramientas específicas para el campo laboral. No obstante, también está presente el punto de vista de que la formación debería estar centrada en una tradición investigativa y académica.

En este sentido, para Prieto (2012), por ejemplo, las herramientas investigativas, de pensamiento y lo que se ha llamado de manera general la academia, brindan todos los instrumentos necesarios para desenvolverse en el mundo profesional. Así, por ejemplo, para la perspectiva de Polo (2022, entrevista personal),

El oficio se ha perdido y se ha impuesto un oficio de consultoría, eso ha pasado con las

ciencias humanas en general, se ha impuesto el modelo de consultor en menoscabo de los oficios, se busca fundamentalmente la instauración de una normalidad, normativa internacional, y se deja de lado el carácter de la investigación social, los tiempos que demora una investigación.

Un sociólogo lo que hace es “objetivar las dinámicas no visibles de las lógicas sociales mediante un trabajo de observación, modulación estadística, observaciones etnográficas, orientados con teorías sociales capaces de propiciar la generación de conceptos operativos, el trabajo sociológico no puede ser un trabajo al servicio de las consultorías.

El sociólogo no es el que extiende la normativa institucional, sino el que observa las estrategias que colectivos y colectividades mantienen, normativas institucionales, cómo las combaten, generan normativas alternativas; no comprueban si es útil o no, sino las formas que la población tiene de traducir normativas sociales, cómo las instituciones afectan la vida cotidiana de personas, grupos e identifica-

des. Es alguien que observa la implementación de la normalidad institucional y muestra las resistencias a esa normalidad, muestra que el mundo social es un proceso de permanente producción, no es alguien que está llamado a producir desorden y orden sino cómo opera la realidad práctica con la finalidad de elaborar estrategias de irrupción y organización (Polo, entrevista, 2022)

Altmann (2022, entrevista), por su parte, está de acuerdo con Polo en el sentido de que el oficio de la sociología está necesariamente orientado a la observación científica, es decir a la investigación; su trayectoria, de hecho, está basada en el pensamiento. Para él, actualmente no se ve tan clara como antes la influencia de pensamiento en los y las estudiantes de la carrera; así, por ejemplo,

Antes teníamos una escuela marxista, Quintero, Moreano; de hecho, sus estudiantes tienen un pensamiento homogéneo. Estamos personas que hicimos doctorados diferentes (Altmann, entrevista personal, 2022)

Si bien para el sociólogo Altmann es fundamental la investigación en

la trayectoria profesional y de la carrera de sociología, la investigación en general está desinstitucionalizada en la universidad pública. Así, menciona, por ejemplo, que

En lo que se refiere a investigación en ciencias sociales no tenemos la institución, una escuela de pensamiento, individuos, grupos pequeños, comunidad epistémica, referencias diversas, referencias políticas. No tenemos una ciencia social ecuatoriana sino una docena de ellas; así, por ejemplo, la ciencia política está de alguna manera influenciada por Simón Pachano, allí encuentras una visión establecida, temas establecidos, no tienen contacto con nada más porque lo que están trabajando no son mis temas, estamos en una fase de desarticulación de una sola línea de pensamiento. Adicionalmente, la investigación como tal depende de un aparato burocrático. Aquello impide, por ejemplo, que existan grupos de investigación en los cuáles se incluyan los y las estudiantes desde su vida estudiantil.

La burocracia de la investigación está dispersa porque existe una comisión de inves-

tigación, pero no se sabe qué están investigando los docentes, qué proyectos tenemos que aprobar; existe una cultura de trabajar por su propia cuenta, publica, no se tienen proyectos de investigación. Así, por ejemplo, en la última convocatoria de investigación no aplicó nadie. Sí hay investigación, pero hay una burocracia que la gente no entiende cómo funciona. (Altmann, entrevista, 2022).

Ahora bien, respecto a ello, tal como anota Altmann (entrevista personal 2022), son pocos los y las estudiantes que se insertan en la vida académica desde su fase estudiantil. No obstante, se observan excepciones. Para saber cómo es la experiencia de inserción en la vida académica de docencia e investigación para un egresado de la carrera de sociología, entrevisté al sociólogo Martín Aulestia, quien durante toda su vida estudiantil construyó su trayectoria académica: desde un inicio fue asistente de cátedra y de investigación.

Siempre estuve preparándome para la docencia, no me veía en otra cosa, y desde muy joven, desde niño sabía que quería escribir. Por fortuna, las cosas se me dieron bien, pude

hacer mi maestría en España. La virtud consiste en combinar la fortuna con el estar listo (Martín Aulestia, 2022, entrevista personal)

Ahora, si bien Aulestia (entrevista personal, 2022) construye su vida académica dentro y fuera de la universidad, dando cátedras en distintas instituciones desde temprana edad, en lo cuál podemos sentirnos identificados quienes teníamos claro el objetivo de ingresar a la vida académica. No es el caso de la mayoría de estudiantes quienes en los últimos años se han enfrentado a la crisis neoliberal del país, muy distinta a todas las posibilidades que ofreció el correísmo durante diez años, para reclutar una burocracia sociológica técnica o de asesoría para la reforma del estado. Así por ejemplo para Aulestia (entrevista personal, 2022):

La juventud tiene dificultades para conseguir trabajo, en general ha habido desempleo, quienes en mejor situación han estado, son quienes, desde muy jóvenes en la carrera, comenzaron desde muy jóvenes a dar clases en colegios, han logrado mantener esos empleos en esos colegios, hay una trayectoria de varios años. Otro grupo de gente, desde

muy jóvenes, ingresaron a consultorías en comunidades a las que se vuelven”

El proyecto de estado del correísmo involucraba la necesidad de una burocracia de tipo Weberiano, altamente especializada, con altísimas experiencias académicas y reclutamiento desde el 2007 y 2017 crean mucho trabajo para los sociólogos, eso se desmantela y la burocracia se plebeyiza. El gobierno de Moreno y gobierno de Lasso, han patrimonializado el reclutamiento burocrático, esto es un problema para los sociólogos, porque en los últimos años una de las salidas profesionales ha sido técnicos del gobierno, ha sido un problema los sociólogos que han salido al campo laboral en cuatro o cinco años. En mi promoción, el campo académico, campo técnico que tiene que ver con funcionario de ministerios o asesor de instancias gubernamentales o legislativo o la salida privada que tiene que ver con ong, consultoras, mineras, hay esos tres campos, hay quienes no han encontrado en esos campos y han tenido que trabajar en cualquier cosa, pues cuando uno quiere entrar a un colegio, muchos colegios

te piden ser egresado en educación o estar sobrecalificado. Quién se lanzó rápidamente a las consultorías está en eso, quién se lanzó a la docencia tenemos trabajo en eso, quién se lanzó al estado está en eso. Por regla general en mi promoción el ingreso del campo laboral ha sido muy complejo, por el contexto económico, social, institucional del país (Aulestia, entrevista personal, 2022)

Para Aulestia, tal como había mencionado Quintero en la inauguración del primer congreso de sociología en la Universidad Central,

La universidad tiene una tradición formadora de intelectuales orgánicos, es decir pensadores críticos, es el prototipo de sociólogo que por la trayectoria histórica de la facultad se ha ido constituyendo, lo cual no me parece mal, de hecho a mí la orientación teórica que tuvo sociología a lo largo de mi paso por la carrera es lo que más disfruté y me dio herramientas. Pero conversando con varios de mis colegas en general hay un consenso de que la facultad te bota al campo laboral sin la preparación que se requiere para ello, porque es un trabajo en el campo.

En aquello coincide con Silvia Vega, quien sugiere que la carrera de sociología debería incorporar herramientas para enfrentarse al campo laboral, es decir lo que Chávez y Sánchez (2016) tipologizarían como instrumental, así la socióloga afirma que:

La orientación de nuestra carrera es muy teórica me llegan los estudiantes no pueden aplicar en la práctica y teórica. Yo he tratado de hacer una sociología concreta, comunitaria y política. Proyectada para lo práctico no significa no hacer teoría sino aplicar la teoría en la realidad (Vega, entrevista personal 2022).

La propuesta de Vega (2022) y Aulestia (2022) sobre la introducción de herramientas prácticas tiene relación con sus trayectorias profesionales y el hecho de pasar por diferentes campos laborales, así Vega (2022) pudo atravesar por cada uno de los espacios de trabajo a los que nos hemos referido:

Yo me gradué en la Universidad de Cuenca, hice mi carrera de sociología cuando estaba recién creada, yo me gradué en el año 76 del colegio y la carrera se creó en el año 75. A mí siempre me gustó la so-

ciología desde chica. Ventajosamente se creó la carrera de sociología, muy buena, muy sólida, los profesores eran exiliados del cono sur que por efecto de las dictaduras vinieron. En ese momento el contexto estaba la revolución a la vuelta de la esquina, fue una carrera política más que sociología. A mí me tocó en mi vida profesional ir llenando vacíos. Mi trayectoria como socióloga, lo importante es que te guste el oficio y siempre me gustó. Vine a Quito en el año 83, vine a hacer mi maestría, la FLACSO se estaba recién formando y vine a estudiar una maestría de historia andina, una buena parte de mi trayectoria profesional, fue más el trabajo de consultoría, estaba en CEPLAES era una ong que hacía investigación, trabajé 10 años en CEPLAES, fue mi espacio de trabajo cuando me gradué de socióloga. Luego de la maestría me dedique a consultorías, lo cual tenía la ventaja de ser un trabajo más flexible y tener visiones de distintos temas no tan profundas. Cuando trabajas de consultorías te permite saltar de un tema a otro. Yo hice de cuestiones de género, medio ambiente, cuestiones de desarrollo, urbano, me

permitió tener una visión más global de la sociedad y de sus problemas, pero no suficientemente profunda, después dejé la vida de las consultorías. Estuve trabajando en UNIFEM antes de que se forme ONU mujeres, tuve la experiencia de trabajar en la cooperación internacional. Yo apunté al tema de la docencia, entré en el año 1999, Rafael Quintero promovió un concurso y decía que le interesa que hubieran mujeres. Mi vinculación al principio fue una vinculación de tiempo parcial, yo combinaba la cátedra con la consultoría.

Hasta que me decidí a hacer el doctorado en el año 2011, la universidad me dio una licencia de mi trabajo de tiempo parcial que implicaba un salario chiquito que era el de tiempo parcial, en ese tiempo no existían las nuevas escalas remunerativas. Agradezco a la universidad ese espacio para hacer el doctorado porque fue la oportunidad de adentrarme al tema académico. He estado dedicada solo a la cátedra desde el año 2015.

Como funcionaria fue en esta última etapa en el CACES. Pero es la única vez que he es-

tado de planta, otras veces he estado haciendo consultorías para el CONAMU, algunos ministerios.

Siempre ha habido consultorías y creo que es un nicho importante de trabajo de los sociólogos, lo que se produjo en el gobierno de Correa era mucho más amplia. En este siglo XXI cobran más importancia, los municipios, las Juntas Parroquiales, apoyo en planes.

Por otra parte Campoverde (2021) en su tesis de pre grado prueba a través de un trabajo cuantitativo que aproximadamente el 42 por ciento de los graduados de la carrera de sociología ha conseguido un trabajo:

Nuevamente aquí se encuentra que el mayor porcentaje de graduados consideran como aceptables las posibilidades de desarrollarse profesionalmente en su lugar de trabajo, con un muy representativo 42% que la calificó en esta categoría. Al exceptuar esto, se puede ver que los valores restantes, opuestos los unos de los otros, se encuentran casi a la par. El 22% de los sociólogos dice que esta posibilidad es alta, y el 10% la define como muy

alta. Del otro lado, el 18% la ve como baja, y el 8% como muy baja.

Como se vio en la sección referente a los contratos, las características mismas de los empleos realizados por los graduados dificultan que puedan permanecer en ellos por tiempo indefinido o con prestaciones laborales. Por consiguiente, los espacios en los que los sociólogos puedan desarrollarse de manera constante, siempre y cuando así lo deseen, son realmente limitados, y en la mayoría de los casos la búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo, y por ende la necesidad de iniciar constantemente en distintos lugares y con distintas prestaciones, es algo que el profesional debe realizar de manera permanente.

Aquello no quiere decir que se trate de un pleno empleo, es decir con seguridades sociales, estabilidad, posibilidades de ascenso, capacitación, buen ambiente laboral. En general las realidades de las trayectorias profesionales en las ciencias sociales comienzan con mucha precariedad e inestabilidad laboral. Empezar una carrera académica siempre implica no re-

cibir salario por unos años ya sea en el trabajo de asistencia de cátedra o de investigación, en este sentido insertarse allí requiere de un sacrificio que no todos pueden ni quieren hacerlo.

Conclusiones

En este texto que se me ha solicitado para reflexionar sobre el campo profesional de la sociología, he mostrado las perspectivas y trayectorias profesionales de sociólogos de pre grado.

Así he podido observar de manera cualitativa y particular que el campo profesional estaría dividido en dos: en primer lugar lo que se considera el trabajo académico y en segundo lugar el campo de las consultorías la burocracia y las ONG internacionales. El primero abarca la docencia, investigación, pertenencia a grupos de reflexión de pares, introducción en una institución universitaria. Aquel estaría marcado por distintas circunstancias, alguno de los entrevistados habló de un "llamado" con el cuál me sentí profundamente identificada, dicho llamado de la docencia comienza a muy temprana edad y a inicios de las carreras, así quienes hemos estado prácticamente toda nuestra vida en esta institución, fuimos asistentes de cátedra, docentes en colegios y nos invo-

lucramos en grupos de investigación desde un inicio. Otra de las características es la búsqueda del cuarto nivel mientras se continúa con el trabajo académico que al principio no es remunerado. Ahora bien, también depende de privilegios que tienen universidades europeas y anglosajonas y que nosotros no los tenemos, uno de ellos es la institucionalización de la investigación en donde se podrían incluir a estudiantes desde el principio de su vida universitaria. Las otras variables a considerar es la económica y la de género. Así por ejemplo una estudiante o socióloga que concilia los espacios reproductivos y productivos y que por lo tanto está empobrecida no tiene el mismo tiempo para “pensar, escribir y dar clases” que un varón con otras ventajas, ya se ha demostrado cuantitativamente que para las mujeres pobres de pueblos y nacionalidades todavía es más difícil ingresar a la universidad y más aún al mundo académico, pues su trabajo obligatoriamente será más precarizado y diversificado, lo cual complica la especialización (parte fundamental de

la investigación). Esto se plasma también en la trayectoria académica de una de las entrevistadas que ha tenido que pasar por todos los campos laborales. No ocurre lo mismo con los colegas varones, quienes han tenido la posibilidad – de manera individual o colectiva – forjar su vida académica de manera más estable. A pesar de ello el campo de formación y profesionalización en el Estado, consultorías y ONG internacionales no ha sido pensado en la formación universitaria de la carrera de sociología en la universidad pública.

No obstante, es necesario fortalecer aquellas herramientas que luego permitirán al estudiantado enfrentarse a distintos campos laborales que no solo se incluyen en el ámbito teórico, pues pasa por las consultorías, la asesoría política en gobiernos central, municipal, juntas parroquiales, evaluaciones institucionales, etc, a pesar de que el fortalecimiento y desarrollo del pensamiento en el actual contexto mundial y nacional es lo más urgente.

Bibliografía

Altmann, Philipp (2022). Entrevista personal.

Aulestia, Martín (2022) Entrevista personal.

Polo, Rafael (2022) Entrevista personal.

Vega, Silvia (2022) Entrevista personal.

Campoverde Sanmartín Erik Santiago (2021) *Trayectorias laborales de los graduados de la carrera de sociología de la Universidad Central del Ecuador desde el año 2016 y las características de los empleos por ellos realizados.*

Trabajo de titulación modalidad Proyecto de investigación presentado como requisito previo a la obtención del Título de Sociólogo.

Bourdieu, P. Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. 2002. *El oficio de sociólogo* Buenos Aires: Siglo XXI.

Sánchez R y Chávez D (2019). *La Artesanía Intelectual de la Imaginación Sociológica en Nuestros Tiempos. Por una sociología pública en Nuestra América.*